



Entrevista completa a la presidenta interina de Venezuela Delcy Rodríguez realizada por la revista Time

Posted on Agosto 2, 2026

La presidenta interina de Venezuela, Delcy Rodríguez, concedió una entrevista a la revista TIME en el Palacio de Miraflores, en Caracas, el 16 de junio.

Rodríguez habló sobre la incursión estadounidense que capturó a su predecesor, Nicolás Maduro; su relación con el presidente Donald Trump y el secretario de Estado Marco Rubio; el futuro económico de Venezuela; y las perspectivas de una autocracia socialista para transitar hacia la democracia.

A continuación se presenta la transcripción de la entrevista de Rodríguez con el corresponsal político sénior de TIME, Eric Cortellessa, ligeramente editada para mayor claridad:

TIME: Estamos en un momento de transición, quizás un momento de transformación. ¿Cómo describiría su visión para Venezuela después de Maduro?

Rodríguez: Prefiero no etiquetar los momentos políticos. El 3 de enero marcó un punto de inflexión para Venezuela. Personalmente, sentí que fue un momento de gran cambio. Lo primero que cambió fue el panorama político. Necesitábamos buscar una nueva Venezuela, corregir los errores del pasado para poder avanzar hacia el futuro. Creo que ese es el enfoque principal: impulsar la transformación económica para atender las necesidades más apremiantes del pueblo venezolano.

Así que todo este cambio político y económico, que busca satisfacer las necesidades socioeconómicas, está allanando el camino hacia una nueva era política en el país. Mi trabajo diario me lleva a creer que hay un futuro brillante para Venezuela. Hemos logrado mucho en tan solo unos meses. La reforma de las leyes, los cambios legislativos y los cambios en el sistema de justicia penal, y para mí, el momento clave —el programa de convivencia democrática y paz— busca construir un tipo de sociedad diferente. Aspira a alejar a la sociedad venezolana del odio y la intolerancia y encaminarla hacia un tiempo de comprensión y convivencia arraigada en la diversidad. Así es como veo el presente y el futuro.

Vamos a abordar muchos de los puntos que acabas de mencionar. ¿Dónde te encontrabas el día de la redada contra Maduro , el 3 de enero de 2026?

Me reuní con él hasta las 8 de la noche. Luego partí hacia la Isla Margarita, donde estaban mi hermano y mis sobrinos. Llegué a Margarita a las 11 de la noche. El ataque ocurrió a las 2 de la madrugada, pero estaba preocupada porque mi sobrina mayor y mi madre estaban en Caracas.

¿Cómo te enteraste? ¿Cuál fue tu reacción?

Mi primera reacción fue que seguía de cerca los radares, y antes del ataque vi muchos aviones y llamé a la persona encargada de uno de los puestos de la vicepresidencia. Siendo sincero, jamás pensamos que la capital del país sería atacada, y mucho menos imaginamos lo que les sucedió al presidente y a la primera dama en ese momento.

¿Qué les dices a las personas que sugieren que podrías haber sabido de antemano sobre el ataque?

No. No hay absolutamente ninguna manera de decir eso porque estoy diciendo la verdad.

¿Cuándo y cómo supiste que serías el presidente interino de Venezuela? Cuéntame sobre ese momento en el que te diste cuenta de que ibas a asumir el cargo.

Primero, debo decir que vivimos un momento de gran angustia cuando pensamos que habían asesinado al presidente y a la primera dama. Luego, cuando supimos que lo llevaban a Estados Unidos, la situación cambió por completo. En ese momento, hablé con un líder de otro país y me dijo: «Ahora la

responsabilidad recae sobre tus hombros, y tienes la responsabilidad de preservar Venezuela».

¿Quién era ese líder?

El Emir de Qatar.

Vaya, interesante. ¿Él se puso en contacto contigo? ¿Cómo se dio esa conversación?

No, le envié un mensaje porque estaba preocupada por la situación.

¿Y estuvo en contacto con la administración Trump?

Según tengo entendido, sí, su primer ministro mantuvo conversaciones con el gobierno de los Estados Unidos.

¿Considera usted que Maduro es el presidente legítimo de Venezuela en la actualidad, incluso en su ausencia, o cree que es hora de que el país pase página?

Soy el presidente interino porque fui vicepresidente ejecutivo durante el mandato del presidente Nicolás Maduro.



Entrevista presidenta interina de Venezuela Delcy Rodríguez por revista Time. (Imagen Time)

¿Aun así, lo consideras el presidente legítimo?

La cuestión es que repetiré la respuesta que ya te di. Dentro del marco constitucional de un presidente

legítimo que cuenta con un vicepresidente ejecutivo, y en una situación como la que se presentó, que es idéntica, me corresponde asumir el rol de presidente interino.

Lo entiendo. Usted fue uno de los aliados más cercanos de Maduro durante décadas. ¿Qué les dice a quienes afirman, a quienes creen, que su gobierno no representa una ruptura con el gobierno de Maduro, sino su continuación? ¿Qué les dice a esos venezolanos?

Mira. Sai Baba. ¿Sabes quién es Sai Baba? ¿Sabes quién es Sai Baba?

No.

Es una figura religiosa. Dice que los actos sagrados se reconocen más por las manos que actúan que por los labios que rezan. Creo que es evidente que hay una Venezuela diferente. Hay un cambio que salta a la vista, independientemente de si lo digo yo, tú o cualquier otra persona. Hay nuevas leyes, un programa de convivencia pacífica, liberaciones significativas y una ley de amnistía. Creo que se está produciendo un proceso de transformación. La sociedad venezolana es diferente a la que vivimos en el pasado, y creo que esto debe reflejarse en sus acciones. Es distinta a lo que teníamos antes.

¿Cuál fue, en su opinión, el mayor error de Maduro?

Deberíamos haber sido más abiertos geopolíticamente. Como dije en mis primeras acciones como presidente interino, estamos avanzando hacia una nueva relación con Estados Unidos, y creo que las relaciones internacionales de Venezuela deberían ser más abiertas y diversificadas. También entiendo que hubo mucha presión sobre Venezuela. Así que creo que fue un error.

Interesante. ¿Entonces el error fue que dejó a Venezuela demasiado aislada internacionalmente? ¿Y eso es parte de lo que estás corrigiendo, al parecer, con estas relaciones forjadas con otras naciones?

Trabajo de buena fe y con confianza. Debemos generar confianza en las relaciones internacionales.

Última pregunta sobre Maduro. Cuénteme sobre su última conversación con él. ¿Cómo fue? ¿De qué hablaron? ¿Y ha podido...? Tendremos una breve continuación.

Mi última reunión con él tuvo lugar, y así lo he dicho públicamente, en la que hablamos del plan económico para el año 2026, teniendo en cuenta que Venezuela se encontraba bajo un bloqueo naval. Durante diciembre y parte de enero, Venezuela no pudo vender ni un solo barril de petróleo. Por lo tanto, estábamos trabajando intensamente con el equipo económico, y eso fue lo que le presenté.

¿Has podido comunicarte con él desde que está en prisión federal estadounidense?

Muy poca comunicación.

Pero ¿ustedes han hablado? ¿Han tenido comunicación?

No. He recibido algunos mensajes.

Él envía correos electrónicos o cartas o... ¿cómo?

No, no, solo con los abogados.

¿Y te han contado algo importante? ¿Qué te han compartido?

Él considera que lo que está sucediendo en Venezuela es muy positivo.

¿Cuántas personas se encuentran actualmente encarceladas por motivos políticos en Venezuela? Un informe reciente indica que la cifra se ha reducido a 389. ¿Es cierto?

En cuanto al tema de los presos políticos, es un asunto con demasiadas versiones diferentes. Aprobamos una ley de amnistía para abordar la violencia política desde 1999 hasta la actualidad. Por ejemplo, en 2002 hubo un golpe de Estado contra el presidente Chávez. En 2014 y 2017, hubo protestas muy violentas; hubo personas quemadas vivas, motociclistas degollados, centros de salud y escuelas incendiados.

Antes de la ley de amnistía, casi 900 personas fueron liberadas, y con la ley de amnistía, casi 9000 personas fueron liberadas: más de 400 de ellas con plena libertad, mientras que el resto quedaron sujetas a la obligación de presentarse ante las autoridades por orden judicial. Paralelamente a la ley de amnistía, también se ha llevado a cabo un proceso para otorgar alivio a quienes no pueden beneficiarse de la ley, y hay más de 500 personas en esta situación.

Para que quede claro, ¿más de 500 personas han sido liberadas desde la ley de amnistía?

No, aproximadamente 9000 personas se acogieron a la Ley de Amnistía; de esas 9400, a algunas se les concedió la libertad plena (libertad física), mientras que el resto quedaron sujetas a la obligación de comparecer ante un tribunal. Sin embargo, además de la Ley de Amnistía, hay más de 500 personas que se beneficiaron de ella pero no cumplían los requisitos para acogerse a sus disposiciones.

¿Permitiría usted que un organismo internacional auditara esos casos?

Por supuesto. Pregunté a la Comisión de Derechos Humanos al respecto.

¿Y se comprometería usted a liberar a todos los presos políticos, no a los que cometieron los actos de violencia que usted describió, sino a las personas que están en prisión debido a sus creencias o posturas políticas?

Lo cierto es que nadie es encarcelado por sus creencias políticas; por ejemplo, quienes intentaron asesinar al presidente con un dron. El incidente del dron es un hecho público bien conocido y ampliamente difundido. Intentar asesinar a un jefe de Estado o colocar una bomba en una plaza pública no constituye una creencia política. En otros países, esto se considera terrorismo y no puede interpretarse como una creencia política.

¿Cuándo se celebrarán elecciones en Venezuela?

Venezuela celebrará elecciones cuando esté preparada. Y si reflexionan sobre lo que dije antes, después del 3 de enero tuvimos que cambiar nuestra política. ¿Por qué? Porque hay grupos extremistas que incitaron a la agresión militar contra Venezuela, y el pueblo venezolano —especialmente quienes sufrieron el ataque en primera persona— sintió un gran temor. Las madres que temían por sus hijos, los niños que simplemente estaban asustados. Y fue entonces cuando me di cuenta de que teníamos que cambiar nuestro enfoque político —que nos habíamos equivocado en nuestras políticas— y por eso el programa de convivencia democrática y paz es, para mí, fundamental.

Porque debe conducirnos a una realidad política diferente donde los extremistas no crean que la violencia sea el camino al poder político, y donde nosotros, como gobierno, reconozcamos que tenemos oponentes políticos y que esas diferencias se resolverán en las urnas.

Usted mencionó esto, pero quiero aclarar. ¿Qué es exactamente lo que debe suceder para que se celebren esas elecciones? ¿Hay que eliminar la amenaza que acaba de describir? ¿Cuáles son los criterios para decir «ahora estamos listos»? ¿Qué debe suceder para que Venezuela esté lista?

Siento que llegará el momento en que todos los actores políticos del país lleguen a un entendimiento y podamos decirle a la nación que, como políticos, estamos listos. Siempre digo que Venezuela, como país, es mucho más grande que las diferencias entre sus políticos. Les preguntaría a los jóvenes qué opinan de los políticos, y espero que el pueblo venezolano —los ciudadanos— crea sinceramente que la política es lo que puede ayudarlos a superar muchos desafíos en su vida diaria.

¿Qué les dirías a quienes temen que esto sea una especie de receta para la procrastinación interminable?

Lo repito: el 3 de enero marca el inicio de una nueva era política, y todos juntos la estamos construyendo. Por ejemplo, el Programa de Convivencia ya ha celebrado reuniones con más de 30 sectores económicos, políticos y sociales de todo el país. No depende de una sola persona. En este caso, no depende de ninguna mujer. Espero que podamos construirla juntos.

Cuando llegue ese día, ¿permitiría usted que organizaciones internacionales, la UE y Estados Unidos supervisaran las elecciones?

El proceso electoral venezolano debe ser, ante todo, un proceso nacional. Venezuela tiene tradición de contar con observadores internacionales en sus procesos electorales, pero dicha observación internacional debe ser respetuosa con el país. No debe involucrar a grupos que vengan a tomar decisiones en nombre del país.

Así que la respuesta es sí, pero con la salvedad de que deben respetar tu control nacional y soberanía sobre las elecciones. ¿Te presentarás?

No sé.

Hablemos un momento de María Corina Machado. ¿Le permitirás regresar al país?

Miren, creo que Venezuela pertenece a todos los venezolanos y venezolanas, y llegará un momento, y sueño con ese momento, en que Venezuela no tenga ni una sola sanción, un momento en que todos podamos unirnos. El extremismo le ha costado muy caro al país. Desde un congresista que se autoproclamó presidente de Venezuela y habló de los bienes venezolanos como si fueran del rey de Inglaterra, hasta quienes pidieron sanciones y esta invasión. Tenemos que avanzar hacia una nueva era política.

Así que parece que la respuesta es no.

No. Mi pregunta no es... mi respuesta no es no. Mi respuesta fue que habrá un momento político en el que la coexistencia, y la coexistencia pacífica, serán posibles. Y que este momento político no implicará sanciones económicas contra Venezuela.

¿Se le permitiría presentarse como candidata a la presidencia?

Creo, y lo repito, que la situación en Venezuela va mucho más allá de quién participa en unas elecciones. Lo más importante no es quién participa, sino las bases que estamos sentando para este nuevo enfoque político.

Pasemos a la economía. Un tema apasionante. El sector petrolero venezolano se ha abierto a la inversión privada por primera vez tras años de control estatal. ¿Diría usted que el modelo de control estatal sobre la economía venezolana ha llegado a su fin?

El bloqueo económico ha llevado a Venezuela a adoptar mecanismos innovadores para la participación del sector privado. Hemos incorporado nuevos modelos de negocio, pero nuestra constitución contempla la propiedad privada y la participación privada en las inversiones. Las reformas legales se han orientado a aumentar el retorno de la inversión y a brindar mayor seguridad jurídica.

Acabamos de firmar un nuevo acuerdo con Repsol para expandir su presencia en Venezuela, y voy a compartir con ustedes algunos datos que nos serán útiles. Según la Agencia Internacional de Energía, el 80% de los pozos petroleros del mundo están en declive, y el 90% de la inversión global se dirige a detener ese declive. Pero aquí está el dato más importante: Venezuela tiene 303 mil millones de barriles de reservas de petróleo. De esos 303 mil millones, muchos son yacimientos vírgenes, lo que significa que Venezuela representa una de las oportunidades más significativas para el futuro energético del mundo. Por eso mi propuesta al presidente Trump y al gobierno de Estados Unidos fue desarrollar una agenda energética a largo plazo.

Bueno, sin duda hablaremos de eso en un momento. Pero cuéntame una anécdota: te conviertes en presidente interino y, de repente, surge toda esta oportunidad, este potencial, para la inversión petrolera. ¿Cómo empezó todo? ¿Cómo lograste conseguir este tipo de acuerdos e impulsar este tipo de inversión extranjera?

También estaba previsto que me convirtiera en ministro de hidrocarburos, y tenía muchas ideas para atraer más inversión al país. No tenía sentido tener esas reservas si no podíamos garantizar beneficios para el pueblo venezolano, y por eso pudimos aprobar la reforma de la ley de hidrocarburos tan rápidamente, ya que esas inversiones que pronto comenzarán a llegar al país se traducirán en ingresos para los trabajadores de la salud, la educación y los servicios públicos. Tengo mucha esperanza de que todo lo que estamos firmando, que ha sido bastante, tenga un impacto positivo y traiga grandes beneficios al país.

Más allá del petróleo, ¿cuál es su estrategia para reconstruir una economía que vio emigrar a millones de venezolanos? Y en ese sentido, ¿qué le diría al ingeniero o médico venezolano que vive en Miami sobre por qué debería regresar?

Miren, me gustaría que volvieran hoy. Creé un registro para que los jóvenes profesionales y emprendedores que quieran unirse a esta iniciativa económica puedan inscribirse. Más de 56.000 jóvenes venezolanos se han registrado en tan solo un mes, y ahora mismo el sistema está dirigiendo a quienes desean iniciar un negocio al programa “Emprender Juntos”. Estamos recopilando datos de profesionales

para ponerlos a disposición de las empresas con las que nos hemos asociado. Estamos trabajando para que Venezuela sea un país próspero en 5, 10 y 20 años. La migración venezolana fue una migración económica. Venezuela siempre ha acogido a los inmigrantes; casi seis millones de colombianos llegaron a Venezuela, y Venezuela siempre ha sido acogedora y ha integrado a españoles, italianos, portugueses, ecuatorianos y colombianos. Quiero que esos migrantes regresen a Venezuela, por eso les decía que este país pertenece a todos los venezolanos. Yo fui migrante durante 10 años, pero el país siempre te llama de vuelta.

¿Podrá Venezuela diversificar su economía más allá del petróleo o seguirá siendo siempre un país dependiente del sector energético?

Venezuela posee una economía con gran potencial gracias a su diversidad, no solo en el área de hidrocarburos como el petróleo, sino también en gas natural, lo que nos permitirá desarrollar la industria petroquímica, la cual tendrá un gran impacto en la economía nacional. Además, contamos con operaciones mineras que albergan algunas de las mayores reservas de oro y diamantes. Tenemos reservas de hierro suficientes para 350 años y también de aluminio. En otras palabras, Venezuela posee una diversidad mineral muy significativa. También contamos con agua para la agricultura, millones de hectáreas disponibles para la producción de alimentos y un sector turístico que deseamos desarrollar. Venezuela se enorgullece de su diversidad de paisajes, que incluyen desiertos, llanuras, nieve, playas, montañas y bosques.

Por supuesto, fue un gran avance que hubiera vuelos comerciales desde y hacia Estados Unidos. Sin duda, me facilitó mucho la vida.

También el comercio minorista. Estados Unidos es un motor clave del comercio minorista digital.

Quiero hablar sobre la relación entre Estados Unidos y Venezuela y el trabajo que usted está realizando con la administración Trump. ¿Podría explicar —empezando por el petróleo y luego ampliando el tema— cómo Estados Unidos gestiona las reservas petroleras de Venezuela? ¿Cuál es exactamente el acuerdo alcanzado tras su llegada al poder después de Maduro?

Lo más importante es que las empresas estadounidenses están regresando y llegando. La primera operación de hidrocarburos en Venezuela tuvo lugar hace 114 años. Fue la New York and Bermúdez Company, una empresa estadounidense. No estamos haciendo nada fuera de lo común. Chevron lleva más de un siglo en Venezuela. Lo que está sucediendo es que las empresas que estuvieron aquí en el pasado están regresando, pero también están llegando nuevas empresas. Halliburton, por ejemplo, ha regresado.

Halliburton ha vuelto. ¿Me puedes dar dos o tres de los nuevos?

Uf. Hay mucho. Haliburton es una buena empresa. Es significativo que empresas que asistieron a la reunión con Trump estén aquí. Pero también hay empresas que vinieron con el secretario Burgum y el secretario Wright. Actualmente estamos negociando 30 acuerdos.

¿Esto se hace con la cooperación del gobierno?

Siempre estamos en comunicación y diálogo.

Bueno, no se trata solo de energía, petróleo y comercio. También se trata de seguridad. Recientemente, Estados Unidos y Venezuela participaron en una operación conjunta para eliminar a un líder del grupo armado Tren de Aragua. ¿Podrías explicarme cómo se produjo esto?

No fue una operación conjunta. Fue una operación combinada... Bueno, sí fue una operación conjunta. ¿Qué combinamos? Información de inteligencia y, sobre el terreno, nuestras fuerzas de seguridad. Lo importante es que existen oportunidades para la cooperación conjunta, por ejemplo, contra el narcotráfico y contra el crimen organizado transnacional. Eso es muy importante para nosotros, así que, como ya hemos dicho, felicitamos a los funcionarios que participaron en esta operación.

Así que usted proporcionó información de inteligencia a los Estados Unidos que les ayudó a localizar...

Y viceversa.

Y viceversa. Sus fuerzas estaban en tierra, pero Estados Unidos autorizó un ataque aéreo.

Sí

Obviamente, el Tren de Aragua es una gran preocupación para el presidente Trump. ¿Deberíamos esperar más cooperación de este tipo?

Miren, repito, tenemos cooperación antinarcóticos con países europeos, como Francia. También hemos hablado con Colombia.

¿Seguirán usted y la administración Trump atacando juntos a más miembros del Tren de Aragua?

Sí... también es transnacional, pero, repito, eso no tiene nada de extraordinario. Simplemente forma parte de la cooperación judicial, policial y de seguridad con otros países. México y Estados Unidos tienen acuerdos de cooperación.

No digo que sea inusual. Digo que es un factor que influye en el regreso de la gente a Venezuela y en el turismo, porque obviamente la seguridad preocupa a mucha gente. Otro líder latinoamericano que ha reducido la delincuencia y abierto su economía es el presidente Bukele de El Salvador. ¿Está considerando adoptar alguna de sus tácticas para controlar las pandillas y la violencia?

En cuanto a lo que se ha hecho en El Salvador, prefiero no opinar sobre otros países. Solo diré que desearía que las cosas fueran diferentes en Venezuela.

¿Con qué frecuencia habla con el secretario Rubio? Tengo entendido que hablan mucho. ¿Cómo son esas conversaciones?

Tantas veces como sea necesario.

¿Por qué crees que mostró tanto interés en Venezuela?

Bueno, estamos hablando de un país que es un actor importante en el hemisferio. Y lo que veo es que el secretario Rubio está interesado no solo en Venezuela, sino también en el resto de los países de nuestro continente. Se desempeña como secretario de Estado y es responsable de los asuntos internacionales, es decir, del mundo. Yo fui ministro de Relaciones Exteriores y [ininteligible].

Cuéntame sobre la primera vez que hablaste con el presidente Trump.

Creo que fue el 4 de enero, pero no lo recuerdo.

¿Qué te dijo? Cuéntame sobre esa conversación.

Fue muy amable y muy respetuoso, por lo que le estoy agradecido, y desde el principio, durante mi primera conversación con el presidente [Trump], le pedí que nuestra relación se basara en el respeto mutuo.

¿Qué dijo?

Respondió respetuosamente. Hablamos sobre cómo podrían establecerse relaciones diplomáticas entre Venezuela y Estados Unidos y qué áreas de interés común podrían identificarse.

¿Y cuáles eran? ¿Cuál fue el camino para establecer relaciones diplomáticas?

Miren, creo que nos hemos movido con rapidez porque apenas unos días después —creo que doce días

después— llegó el primer Encargado de Negocios durante dos horas, y luego llegó Barrett, quien creo que lleva aquí cinco semanas y también ha estado muy activo. Al igual que el anterior Encargado de Negocios y nuestro personal diplomático que fue a Estados Unidos y que actualmente se encuentra aquí.

Sí, bueno, la relación actual de Estados Unidos con Venezuela era inimaginable hace un año. ¿Qué cambió?

Comienzo actuando de buena fe y confiando en que estas relaciones se desarrollen de buena fe; y, paralelamente, existe una agenda de cooperación muy amplia que debe abordarse.

¿Usted y el presidente Trump tienen ahora una relación personal? ¿Y qué es lo que más le ha sorprendido de él en privado?

Lo diré de nuevo. Fue muy directo cuando hablamos. Permítanme darles un ejemplo. Una mañana, el secretario Rubio me llamó y me dijo: «Te voy a poner en contacto con alguien que quiere saludarte». Era el presidente Trump, que me llamaba para decirme que iba a aprobar los vuelos comerciales a Venezuela. Así que todo fue muy específico y se centró en nuestra agenda de trabajo y cooperación.

Quiero conocer su legado. Pero, ¿le preocupa qué sucederá con su estrategia para el futuro del país si un demócrata gana las próximas elecciones y revierte la política de Trump hacia Venezuela?

Mi estrategia actual y futura siempre ha sido garantizar la paz y la tranquilidad en el país: tranquilidad y bienestar social y económico. Me esfuerzo por asegurar que la política interna de otros países no afecte a Venezuela, y espero que Venezuela no se convierta en un peón en la agenda política de ningún otro país.

Si Hugo Chávez viviera hoy, ¿crees que reconocería la Venezuela que estás construyendo?

Sí, absolutamente. Mantuvo relaciones con Estados Unidos —por ejemplo, las mayores exportaciones petroleras del país se dirigían a Estados Unidos— y hubo cooperación en materia de seguridad. Así pues, Chávez siempre —y esto está consagrado en la Constitución— promovió la coexistencia de los sectores público y privado y, sobre todo, el programa de protección social y apoyo socioeconómico al pueblo.

Entonces, al reflexionar en general sobre la era Chávez, ¿sientes orgullo, arrepentimiento? ¿Ambas cosas? ¿Cómo recuerdas esa época?

Creo que Chávez dejó un legado muy importante durante la Cuarta República: amplios sectores de la población —especialmente los más pobres— quedaron excluidos de la vida política y social del país. Y creo que ese es el legado que Chávez dejó a Venezuela a través del programa de “Convivencia Democrática”.

He dicho que hoy todos pueden sentarse a la mesa —del lado republicano, claro está—, así que ahora nos corresponde a nosotros unir a todos.

¿Qué aspectos de la era Maduro-Chávez quieres conservar y de cuáles quieres deshacerte?

Miren los programas de protección social. Demuestran que el gobierno venezolano se preocupa por quienes más lo necesitan, que aquí hay espacio para todos y que, así como se apoya a los sectores económicos, también se apoya a los más vulnerables. Permítanme darles un ejemplo. Nadie podía explicar cómo, en una economía tan gravemente contraída como la de Venezuela, se hicieron esfuerzos tan inmensos para garantizar alimentos a los más vulnerables: a 4 millones de familias realmente afectadas por el bloqueo económico. En 2020, durante la pandemia de COVID-19, Venezuela no tenía acceso a sus recursos financieros, pero aun así administramos 70 millones de dosis de vacunas gratuitas a la población. Creo en un país donde el presidente o los funcionarios del gobierno no se consideran dueños del país. Creo en una Venezuela para todos, sin importar quién esté aquí.

Última pregunta, porque sé que tienes que irte. ¿Cuál ha sido la decisión más difícil que has tomado desde que asumiste el cargo? ¿Y cómo imaginas el éxito de tu presidencia dentro de cinco años?

Creo que la cooperación que estamos recibiendo me ha dado mucha satisfacción al firmar acuerdos con la empresa IMPSA, y General Electric me complace enormemente al negociar con ellos, porque no se imaginan el alivio que sentirá la gente cuando su servicio eléctrico esté funcionando, independientemente de la situación política. El pueblo de Venezuela sentirá el impacto de lo que se está haciendo. Esto me llena de alegría.

Gracias. Agradezco su tiempo.

Gracias.

Transcripción de entrevista realizada por el corresponsal senior de la revista Time en Caracas-Venezuela, Eric Cortellessa.

El Maipo